



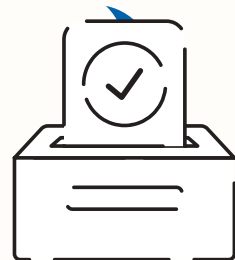
INFORME ELECTORAL SOBRE DESINFORMACIÓN, ODIO Y VIOLENCIA DIGITAL EN REDES SOCIALES

Boletín N°2: Del 22 de marzo al 1 de abril

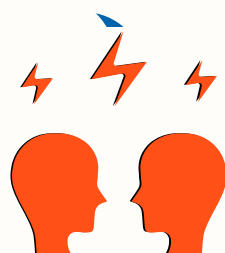


5 hallazgos clave

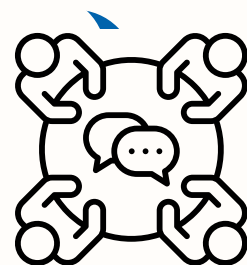
- 1. Predominio de una conversación nacional y electoral.** La conversación monitoreada se caracterizó por el predominio de contenidos de alcance nacional, principalmente de naturaleza política y político-electoral.



- 2. Más confrontación que promoción política.** Solo una minoría de publicaciones promovió a algún actor político, mientras que la gran mayoría mostró agresión, crítica o ataque. El espacio digital apareció más como escenario de disputa que de persuasión positiva.



- 3. La toxicidad fue el rasgo más visible del debate digital.** El 91% de las publicaciones presentó algún tipo de comunicación tóxica, sobre todo insultos y expresiones agresivas normalizadas. Esto revela un ecosistema crispado, donde la agresión verbal se volvió una forma frecuente de interacción política.



- 4. El discurso de odio tuvo una presencia relevante y principalmente política.** Un tercio de las publicaciones incluyó discurso de odio, motivado sobre todo por la afiliación política de los actores. El adversario fue descalificado no solo por sus ideas, sino por lo que representa dentro de la pugna política.



- 5. Los ataques se concentraron en candidatos y autoridades electorales.** Las agresiones se dirigieron principalmente a figuras visibles de la competencia electoral y, de forma creciente, a instituciones como JNE y ONPE. Esto sugiere un clima de deslegitimación que se intensifica a medida que se acercan las elecciones.



HALLAZGOS DEL MONITOREO DIGITAL FRENTE A LA INCERTIDUMBRE ELECTORAL

El boletín **eMonitor+** presenta los principales **hallazgos del monitoreo** correspondientes al periodo comprendido entre el **22 de marzo y el 1 de abril de 2026**, una etapa marcada por la realización de dos jornadas de debates en las que participaron 35 candidatos a la presidencia. Los datos, como en el primer boletín, fueron recolectados de la red social X y Facebook. Estos debates se dieron en un contexto en dónde la mayoría de ciudadanos aún no había decidido su voto.

La intención de voto de ningún candidato superaba el 12%, además de la presencia de una gran dispersión de preferencias. A eso se suma una cantidad elevada de candidatos que podría haber contribuido a la aparición de confusión y desconocimiento de las propuestas electorales por parte del electorado. En ese contexto, el seguimiento de la conversación en redes sociales resultó especialmente relevante para identificar narrativas de desinformación, discursos de odio y otras formas de violencia digital.

Durante el periodo analizado analistas políticos coinciden en que la confrontación le ganó a las ideas durante las dos rondas de debate. Fueron jornadas organizadas por el Jurado Nacional de Elecciones bajo la modalidad de sorteo, dada la gran cantidad de participantes, en las que no hubo suficiente tiempo para profundizar ideas o debatir temas de fondo. Muchos candidatos aprovecharon el tiempo para atacar a sus rivales en vez de presentar sus propuestas, lo que llevó a un debate caótico sin ideas claras o mensajes propositivos para la ciudadanía. Las encuestas de opinión pública divulgadas posteriormente a los debates, mostraron cambios en la intención de voto, lo que pudo ser una reacción a los debates. Algunos candidatos que habían tenido una aceptación casi nula subieron en las encuestas, mientras otros bajaron en las preferencias. La escena preelectoral peruana del 2026 anuncia una dispersión del voto, marcada por una volatilidad de las preferencias y abre un escenario muy impredecible para este 12 de abril.



RESULTADOS DEL MONITOREO

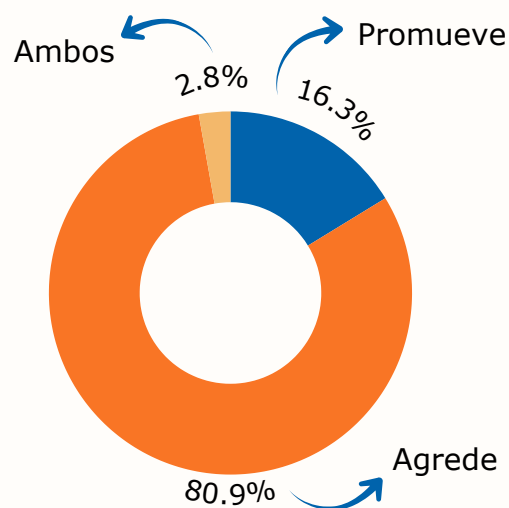
(535 publicaciones analizadas entre el 22 de marzo y el 1 de abril de 2026)

Publicaciones: Ámbito de influencia y temas

Los datos recolectados durante este periodo muestran un claro predominio de publicaciones de alcance nacional (97% de las 535 analizadas), mientras que los contenidos de influencia local o regional fueron marginales. Esto sugiere que **la conversación monitoreada se concentró en actores, eventos y controversias con proyección a escala país**. En esa misma línea, la distribución temática confirma que la conversación estuvo dominada por contenidos políticos y político-electorales, lo que revela que, durante el periodo analizado, las elecciones fueron el tema central que guió la conversación digital. El 79% de las publicaciones fueron exclusivamente textuales. El tema electoral predominó (34%), seguido de contenido político (25%) y la combinación político-electoral (26%).

¿La publicación promueve a algún actor político?

Solo un 19% de las publicaciones (102 de 535) promovió a un actor político. Por el contrario, en 83% de las publicaciones se observa algún tipo de agresión a otro actor político (448 de 535). **Resaltan los contenidos de confrontación, crítica, ataque, comentario político o circulación reactiva de mensajes.** Esto indica que el clima digital observado estuvo más asociado a dinámicas de disputa, polarización y descalificación que a estrategias directas de promoción positiva. La conversación, por tanto, no se configura principalmente como una vitrina de posicionamiento favorable, sino como un espacio de conflicto narrativo, al menos dentro del periodo de monitoreo observado.



22 de marzo al 1 de abril de 2026

RESULTADOS DEL MONITOREO

(535 publicaciones analizadas entre el 22 de marzo y el 1 de abril de 2026)

Comunicación tóxica

La comunicación tóxica aparece como uno de los rasgos más notorios del análisis (91% de las 535 publicaciones). En este caso sobresalen los insultos (241 casos) y las categorías de toxicidad (145 casos), muy por encima de expresiones más extremas como amenazas o toxicidad severa. Esto sugiere **un ecosistema discursivo donde la agresión verbal se ha normalizado como forma frecuente de interacción política**. También resulta relevante la presencia de ataques a la identidad (47 casos), lo que indica que parte de la agresión no se dirige sólo a ideas o posiciones, sino a atributos personales, colectivos o simbólicos del actor atacado. En conjunto, estos datos reflejan un espacio digital crispado, donde la confrontación adopta formas recurrentes de agresión verbal, llegando a la profanidad en 26 casos analizados.

Comunicación tóxica	Número de publicaciones
Amenaza	6
Ataque a la identidad	47
Insulto	241
Contenido Sexual	1
Profenidad/Obscenidad	26
Toxicidad	145
Toxicidad severa	21
Total general	487

22 de marzo al 1 de abril de 2026

RESULTADOS DEL MONITOREO

(23 de febrero al 8 de marzo de 2026)

Motivo del discurso de odio y Nivel del discurso de odio

Durante el periodo analizado el principal motor del discurso de odio fue la afiliación política (141 publicaciones). Esto indica que el rechazo y la descalificación se articularon en torno a la pertenencia partidaria, su ideología o la asociación con determinadas fuerzas políticas. En menor medida, también aparecen otros motivos, como la capacidad corporal y mental, referencias étnico-raciales, el género o el nivel de educación. En conjunto, este patrón sugiere que **el odio detectado fue predominantemente político-identitario**: el adversario no solo es cuestionado por sus acciones o ideas, sino también construido como alguien rechazable por lo que representa dentro del campo político. Esto revela que el discurso de odio circula principalmente a través de dos mecanismos: por un lado, la asociación del actor con conductas ilegítimas, peligrosas o moralmente reprobables; por otro, la descalificación directa sustentada en atributos identitarios. El panorama observado advierte una práctica común, consistente en orquestar ataques a cada candidato que sube en las encuestas por parte de la oposición política, lo cual se refleja claramente en las publicaciones analizadas.



RESULTADOS DEL MONITOREO

(23 de febrero al 8 de marzo de 2026)

¿Qué motiva el discurso de odio?	Casos
Afiliación política	141
Nivel de educación	5
Ascendencia étnica	2
Ascendencia racial	5
Orientación Sexual	2
Capacidad corporal y mental	13
Género	5
Total general	173

22 de marzo al 1 de abril de 2026

Nivel del discurso de odio	Casos
1. Rechazo prejuicioso del discurso basado en la identidad del hablante	18
2. Vinculación de un individuo o grupo de identidad a actividades negativas o ilícitas	68
3. Insultos basados en la identidad	80
4. Demonización o deshumanización	11
4. Llamado a la violencia contra un individuo o población basado en su identidad	4
Total general	181

22 de marzo al 1 de abril de 2026

RESULTADOS DEL MONITOREO

(23 de febrero al 8 de marzo de 2026)

Tipo de actor político agredido

Los ataques se concentraron principalmente en candidatos, líderes de organizaciones políticas y autoridades electorales. En menor medida, en periodistas, ex funcionarios públicos e instituciones públicas. Esto sugiere que la agresión digital se dirige sobre todo hacia quienes encarnan visiblemente la competencia electoral o representan opciones partidarias en disputa. El foco no está tanto en actores técnicos o administrativos del proceso, sino en figuras y organizaciones que simbolizan la pugna por el poder. Comparado con el análisis que se efectuó el boletín uno, resalta el incremento de ataques a las autoridades electorales como la ONPE, RENIEC Y EL JNE (31 casos), un fenómeno muy común al acercarse las elecciones. Los ataques a periodistas o medios de comunicación representan solo el 4,6% de las agresiones registradas, lo cual describe una intención de ataque frontal a los actores políticos y no al mensajero.



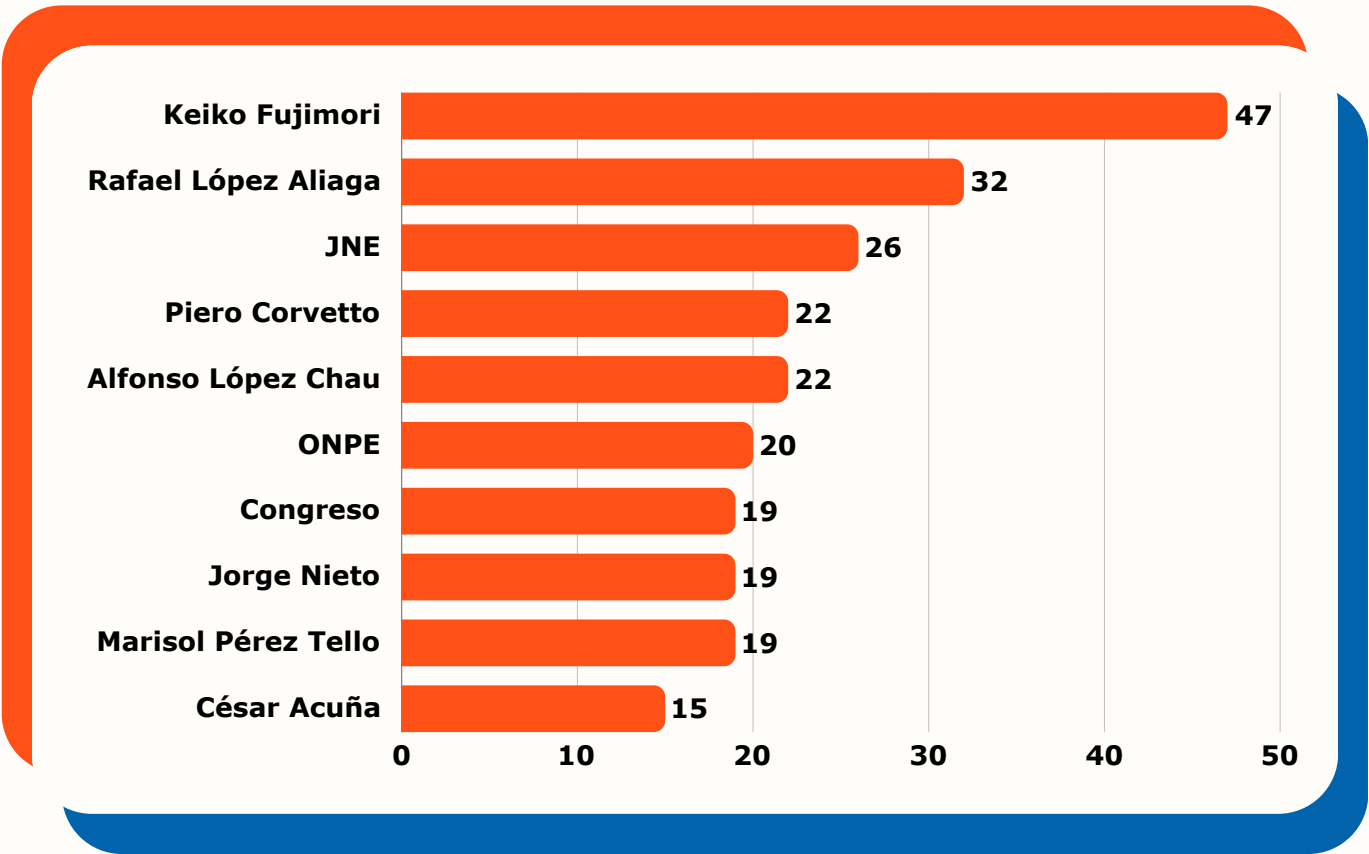
22 de marzo al 1 de abril de 2026

RESULTADOS DEL MONITOREO

(23 de febrero al 8 de marzo de 2026)

Concentración de la conversación

La concentración de ataques a ciertos políticos o partidos refuerza la idea de una conversación fuertemente personalizada y polarizada. Rafael López Aliaga y Keiko Fujimori encabezan con claridad la lista de actores agredidos, seguidos por Alfonso López Chau, Jorge Nieto, Marisol Perez Tello y César Acuña. Este patrón muestra un incremento de los ataques a candidatos que subieron en las preferencias electorales en las últimas semanas. También llama la atención la presencia de ataques a autoridades electorales como el JNE y la ONPE (46 casos), así como al director de la ONPE Piero Corvetto (22 casos).



22 de marzo al 1 de abril de 2026

LECTURA GENERAL DE LOS HALLAZGOS

(23 de febrero al 8 de marzo de 2026)

En conjunto, las conversaciones políticas dentro del ecosistema digital monitoreado muestran **contenidos de alcance predominantemente nacional**, más que vinculados a algún tema específicamente regional. También se observan **intercambios intensamente político-electorales**, aunque escasamente orientados a la promoción positiva y, más bien, atravesados por dinámicas de toxicidad, agresión y discurso de odio. Tal como se reflejó en las dos jornadas de debates, llama la atención que la **conversación política observada** parece estructurarse menos en torno a propuestas o deliberación y más **alrededor de la confrontación, la deslegitimación y la polarización** entre actores visibles del escenario político. Esto sugiere que durante el periodo analizado, el entorno informativo digital no solo acompañó la coyuntura electoral, sino que también amplificó sus contradicciones, contribuyendo a un **clima de crispación** que indudablemente va a influir en las decisiones de voto de los ciudadanos.

¿CÓMO FUNCIONA EMONITOR+?

eMonitor+ es un software elaborado por iniciativa del PNUD a nivel mundial que combina inteligencia artificial y análisis humano para estudiar fenómenos de contaminación informativa en entornos digitales, como desinformación, discursos de odio y violencia de género. Sus procedimientos automatizados son validados por equipos humanos para atender matices discursivos y políticos, con el fin de generar evidencia confiable que proteja la integridad electoral.

La anotación cualitativa, realizada por universidades, complementa el análisis automatizado al clasificar publicaciones y narrativas críticas, identificar tendencias y reportar hallazgos a organismos electorales. Este enfoque busca la detección temprana y facilitar evidencia transparente para comprender riesgos en el debate público. Los resultados de eMonitor+ deben interpretarse como observación sistemática del entorno digital, orientada a identificar patrones y riesgos, sin sustituir evaluaciones legales o institucionales. Su valor radica en la colaboración entre academia y PNUD, que integra capacidades técnicas y académicas para producir evidencia contextualizada y útil en defensa de la integridad electoral.

El valor de eMonitor+ radica también en su carácter colaborativo. La participación de universidades y el acompañamiento técnico del PNUD permiten combinar capacidades institucionales, criterios académicos y herramientas tecnológicas para producir evidencia más confiable, contextualizada y útil para la defensa de la integridad electoral.

Con el apoyo de:

